

# EL ORIGEN DE LA GUERRA

## Cómo y cuándo las potencias beligerantes entraron en el conflicto

A reserva de exponer detalladamente y con apoyo de documentos diplomáticos, la diversas fases que precedieron la ruptura de las hostilidades y motivaron la entrada en acción sucesiva de las potencias beligerantes, nos limitaremos en este primer número a recordar sumariamente los acontecimientos.

En los últimos días de julio la tensión que se había manifestado entre Austria y Servia desde el drama de Serajevo (en donde fueron asesinados el archiduque heredero de Austria y su esposa la duquesa de Hohenberg) se acentuó bruscamente y después de pocas horas terminó, primeramente por el rompimiento de las relaciones diplomáticas y después por la declaración de guerra.

El 23 de Julio a las seis de la tarde, el ministro de Austria en Belgrado, Barón Giesl, entregaba al ministro de Relaciones del Rey Pedro de Servia, Mr. Patchou, una nota cominatoria, verdadero ultimatum cuyos solos términos causaron una estupefacción sin límites en las cancillerías. Según los términos de esa nota, Austria, en resúmen, exigía de Servia lo siguiente:

1º La publicación en el *Diario Oficial* servio de una declaración reprobando la propaganda contra Austria-Hungría, y expresando la pena de que oficiales y funcionarios públicos hubiesen tomado parte en esta propaganda.

2º El compromiso de reprimir toda acción dirigida contra Austria-Hungría, y suspensión de toda la prensa servia anti-austriaca.

3º En fin, Servia se debía comprometer a abrir una averiguación judicial contra los autores del complot que tuvo por resultado el drama de Serajevo. El gobierno austriaco tendría derecho de indicar nombres de presuntos culpables, e igualmente cierto número de funcionarios austriacos estarían autorizados a formar parte de la comisión de investigación judicial.

Ese ultimatum, cuyo plazo expiraba el 25 de Julio à las seis de la tarde, fué aceptado abnegadamente por el gobierno servio.

A pesar de esto, Austria-Hungría hizo saber que la contestación de Servia no era satisfactoria y que en consecuencia daba orden a sus representantes diplomáticos en Belgrado para que salieran de la capital del reino servio.

Tres días después el gobierno austriaco declaraba la guerra à Servia.

Rusia, en su carácter de protectora de los pueblos eslavos, y particularmente favorable à Servia, no podía ir en contra de su misión tutelar. Después de haber visto fracasar todas sus tentativas de conciliación, ordenó el 29 de Julio la movilización de catorce cuerpos de ejército sobre su frontera austriaca UNICAMENTE.

El 30 de julio, Alemania pide a Rusia explicaciones acerca de la movilización de sus tropas:

1º Cuál es su objeto.

2º Si esa movilización está dirigida contra Austria.

3º Si Rusia está dispuesta a dar orden de suspender dicha movilización.

El día siguiente, el emperador Guillermo decreta «el estado de amenaza de guerra», y la requisita de todos los medios de comunicación. Ese mismo día, el embajador de Alemania en París pregunta al gobierno francés cuál será su actitud si la contestación de

Rusia no es satisfactoria. Francia contestó que obraría de conformidad à sus intereses.

Ese mismo día también, Rusia acepta una proposición de Inglaterra relativa a la suspensión simultánea de los preparativos rusos y austriacos.

El sábado primero de agosto el Presidente de la República Francesa decreta para el día siguiente la movilización general. A las siete de la noche el embajador alemán en San Petersburgo notificaba à Rusia la declaración de guerra de su gobierno.

El domingo dos de agosto, las tropas alemanas invaden el territorio francés en diversos puntos.

El lunes tres de agosto, Alemania envía à Bélgica un ultimatum pidiendo el libre paso de las tropas alemanas à través de su territorio. Bélgica contesta negativamente. Sir Edward Grey hace en la Cámara de los Comunes una declaración cuyos dos puntos esenciales son:

1º La flota inglesa protegerá las costas francesas contra la flota alemana.

2º Inglaterra, habiendo recibido un llamamiento del Rey de los Belgas, afirma su voluntad de defender la neutralidad de Bélgica.

El 4 de Agosto Inglaterra envía un ultimatum a Alemania, pidiéndole respete la neutralidad belga, Alemania rechaza ese ultimatum. Los embajadores de Francia y de Inglaterra en Berlin reciben sus pasaportes. Alemania declara la guerra à Bélgica e invade su territorio.

\* \* \*

Desde que principiaron las hostilidades austro-servias, Montenegro se colocó al lado de Servia.

El 2 de Agosto Italia declara embajador alemán, quien le notificaba el estado de guerra entre Alemania y Rusia, que guardará la más estricta neutralidad.

El Japon, ligado por un tratado de alianza con Inglaterra, envía el 15 de agosto un ultimatum a Alemania exigiendo:

1º Que Alemania retire o desarme todos sus buques de guerra que se encuentran en aguas japonesas y chinas.

2º Que evacúe en término de un mes el territorio que tiene arrendado en Kiao Tcheou, China, cuyo territorio sería restituido eventualmente a China. El Japon exige una contestación en el término de ocho días.

El 28 de agosto, habiendo terminado el plazo, el Mikado lanza una proclama anunciando la guerra.

Finalmente, el 29 de octubre un crucero turco bombardea varios puertos rusos del Mar Negro. Otros barcos turcos atacan barcos de guerra franceses é ingleses en los puertos de Asia Menor.

En vista de estos acontecimientos, Francia, Rusia e Inglaterra declaran la guerra a Turquía.

En consecuencia la situación general de la guerra al comenzar el quinto mes del conflicto, se presenta de la siguiente manera:

Francia, Rusia, Inglaterra, Bélgica, Servia, Montenegro y Japon están en guerra contra Alemania, Austria y Turquía.

Ultimamente se ha hablado de la entrada en el conflicto de Rumania en favor de la coalición anti-austro-germano-turca. Es probable que en este caso, los demás Estados balcánicos no permanezcan indiferentes.

Igualmente se habla de la intervención de Portugal en favor de los aliados.